

un timbrazo
 anónimo
 imperioso
 miserable
 en la madrugada
 me tropieza
 de renovados
 temores y temblores
 insomnio sin paz
 del solo
 y sin embargo
 qué hermosas las ciudades cuando despiertan
 ingobernables
 lagañosas
 adormiladas
 negociando borrando
 latrocinios
 los grados todos del gris
 al amarillo violento del neón

soy tierra prometida
 en París, la impostura
 soy rosa estaqueada y a merced
 de las corrientes
 instrumento marino
 me llaman la blancura de Jutlandia
 los azahares de Heraklion y de Minori
 me enrosco y concentro en los rieles del elevado
 en lo más sombrío de cada pétalo
 origen de mi origen
 sangrada a blanco
 media luna de la uña
 pétalo, puente pestaña a pestaña
 mentira a mentira, hasta
 la artrosis ceguera casi
 totales

¿por qué no ya mismo Dakar
 o Bamakó?
 navega gaveta de los sueños
 mía
 la más mía
 cintita celeste desvahida
 para anudar cartas y fotos

atajo y hatillo
de mi muerte al otro siglo
que espío
como Moisés con las Tablas de la ley
con la toga refrescante
al aire del sur

Déjame déjeme entrar
un cachito,
¿querés, quiere?

Soy Colón, Vespucci, una grieta en el parquet
una fisura en la pared
un viento en la botella
de las mil
de la uniuísima noche de más
de yapa
de nada
de hierba
pasto alto
palo
largo
enjambre de estambres
de polen y pistilos
cual piuma
piuma al huracán
ojo de ciclón
y brisa de fatiga
que llega boqueando
como puede al amanecer

Estrellita
mirame
la más pequeña infinita
unidad de lo que respira

a la retranca
aínda/ aínda
la correa transmite
empecinada el embrión de la alegría
o la mera
esperanza
dame, dale
a la tan atribulada
que soy

Luisa

FUTORANSKY

Otra vez las noches trajeron horrores
insensatos
en los lechos del amor y el abandono
convertidos nomás en albañales de hospital, cuando no,
en llanos osarios de zanjón.

Los desterrados van
vienen, deambulan con prisa y fatiga
por carreteras y encrucijadas
perdiendo dientes, brazos y nombres
en las cunetas con ortigas y pobres
manoseados marcos alemanes o francos
suizos a manos de los vencedores
cuando por un golpe fugaz de manivela
un imperceptible cambio de viento
los hunos son los otros
la crueldad, cobardía, los mismos,
pero la gente menos.

22.6.99